NOTICIAS

El día 17 del mes último falleció en Valladolid el Emmo. Sr. Cardenal-Arzobispo de aquella Santa Sede D. José María de Cós. Desde 17 de Diciembre de 1880 era Correspondiente de esta Real Academia, habiendo sido propuesto en 26 de Noviembre anterior por los Sres. D. Aureliano Fernández Guerra, D. Eduardo de Saavedra y D. Vicente Barrantes. El Sr. Cós era entonces Canónigo-Magistral de la Santa Iglesia de Oviedo y se había distinguido por sus trabajos históricos en el Archivo de aquella Basílica.

Siendo Obispo titular de Madrid-Alcalá frecuentó nuestras sesiones ordinarias, y cuando en 1914 fué elevado al capelo cardenalicio, siendo ya Arzobispo de Valladolid, vino á ofrecer á la Academia los servicios de su nueva jerarquía.

Ha sido rara coincidencia que el mismo día 17 de Diciembre, en que la Academia le eligió en la clase de Correspondiente, haya sido, después de treinta y un años, el de su óbito.

—También ha fallecido en San Sebastián el Sr. D. Pedro Manuel Soraluce y Bolla, que en la actualidad era Director del Museo municipal, Presidente de la Junta de Etnografía y Cronista de la ciudad. La propuesta para suceder en la clase de Correspondiente á su padre, D. Nicolás María, que lo había sido con gran autoridad y prestigio, data de 14 de Mayo de 1886, habiendo sido elegido el 4 de Junio siguiente; la firmaron los Sres. Gómez de Arteche, Coello y Madrazo. Como *La Información*, de aquella capital, del día 20 de Diciembre, dice al dar noticia de su muerte, después de una larga vida consagrada al estudio de la Historia en los Archivos y en los libros, había reducido en los últimos tiempos su vida á su Museo municipal, que era para él hogar, Cátedra y centro único de toda su actividad inagotable.

«Con su desaparición, añade, termina la historia anecdótica de Donostia», que él había sacado del fondo de los Archivos.

En la sesión del día 12 del pasado Diciembre, previo aviso á los señores Académicos, se procedió á la elección reglamentaria de cargos: para la Se-

cretaría perpetua, vacante por fallecimiento del Sr. Hinojosa, fué elegido por unanimidad el Sr. Pérez de Guzmán y Gallo, que desde 1914 la desempeñaba, primero accidentalmente, y durante el último año como interino.

También, por voto unánime del Cuerpo, fueron reelegidos: Censor, el Sr. Altolaguirre; Tesorero, el Sr. Herrera; y Vocal adjunto de la Comisión de Hacienda, el Sr. Blázquez.

En la sesión del día 19 de Diciembre ha sido elegido Académico Honorario en Londres Sir Charles Hércules Read, Presidente de la Sociedad de Anticuarios de aquella capital y Director en Arqueología Medieval del Museo Británico.

Su propuesta había sido firmada por los Sres. Vives, Duque de Alba, Ribera y Conde de la Mortera.

Otro nuevo donativo debe la Academia á la esplendidez sin tasa y al amor á la Corporación de su distinguido Correspondiente el Sr. D. Ignacio Baüer y Landauer.

Terminada en 1862 la guerra de Secesión, que desde el año anterior había ensangrentado y conmovido toda la Gran República de la América del Norte, el representante diplomático que el Presidente Jeffesson David tenía en Madrid, Mr. Pierre A. Rost, al ausentarse de nuestro territorio, dejó abandonada una cartera que contenía interesantes documentos relativos á su misión.

Dicha cartera, con los documentos que contenía y con el sello de siete estrellas con que los autorizaba, es la de que el Sr. Baüer ha hecho donativo al Archivo de la Academia, para que constituya en él un nuevo fondo documental de la Historia de nuestro tiempo.

Aunque en el número próximo el Boletín publicará la lista de los documentos referidos, hecha por nuestro ilustre Correspondiente, adelantaremos aquí que entre éstos ofrece grande importancia un Informe de Mr. Rost, en que refiere á su Ministro, el honorable R. M. I. Hunter, la entrevista que había tenido con nuestro Ministro de Estado, D. Saturnino Calderón Collantes, y en que se había tratado del porvenir de Cuba y de las expediciones á Méjico y Santo Domingo y de las garantías ofrecidas á España para evitar una guerra que Mr. Rost consideraba inevitable con los Estados Unidos del Norte.

También se halla en los documentos antedichos el parte oficial de la victoria naval de Hampton Roads, el 8 de Mayo de 1862, y de otra derrota del general Buckner en la que perdió 15.000 prisioneros.

En Santiago de Chile se tratan científicamente en la actualidad, y producen porción de opúsculos y trabajos de gran importancia, asuntos rela-

cionados con nuestra prehistoria que deben tener gran resonancia en nuestro mundo sabio. Recientemente la Academia ha recibido de D. Luis Thayer Ojeda varios cuadernos sobre las *Razas primitivas de la Península ibérica*, formando como un apéndice del libro del mismo autor, titulado *Elementos étnicos que han intervenido en la población de Chile.*

Este Sr. Thayer Ojeda es el autor tambien de las *Cuestiones relacionadas con la hipótesis de la formación del Mediterráneo,* asuntos todos á que prestaron tan luminosos horizontes nuestros inolvidables D. Federico Botella, en los *Apuntes paleogeográficos,* y D. Juan Vilanova y Piera, en su *Historia Natural,* entre nuestros escritores nacionales, y Krümmel, Marinelli, Andrusson, Waster, Zuess, Reclus y Berghaus, entre los extranjeros.

El Sr. Vizconde de Santarem ha obsequiado á la Academia con ocho volúmenes de que consta la *Correspondencia do segundo Visconde de Santarem*, coleccionada, coordinada y con anotaciones de Rocha Martins, de la Academia de Ciencias de Lisboa.

El tomo I contiene sus cartas de los años 1827-28; el II, las de 1829; el III, las de 1829-30; el IV, las de 1831-32; el V, las de 1833; el VI, las de 1834-45; el VII, las de 1846-53, y el VIII, las de 1854-55.

El segundo Vizconde de Santarem, Manuel Ramón de Barros y Souza de Mesquita de Macedo Leistao y Carvalhosa, en el largo espacio de tiempo que abraza esta correspondencia fué una de las primeras figuras del entonces reino peninsular vecino y que se distinguió en todas las esferas de la vida intelectual como asiduo investigador, literato y político, de modo que su correspondencia ofrece el interés más vivo bajo todos los aspectos de actividad tan compleja y en todo sobresaliente.

Es muy interesante para España esta correspondencia, principalmente en la parte histórica y política, por el paralelismo que en uno y otro país siguieron las cuestiones fundamentales de las instituciones respectivas.

De los trabajos histórico-políticos del Vizconde de Santarem son dignos de recordarse: *Introducción al Cuadro elemental de las relaciones políticas y diplomáticas de Portugal, desde el principio de la Monarquía;* las *Memorias sobre Américo Vespucio y sus viajes;* las *Memorias sobre el descubrimiento de los países de la costa occidental de África,* y otras.

El segundo Vizconde de Santarem fué Correspondiente de la Real Academia de la Historia desde 1825 (22 de Agosto), á consecuencia de la publicación de sus *Memorias para la Historia y teoría de las Cortes de los tres Estados de Portugal.*

Entonces era Guarda ó Archivero del General de la Torre del Tombo, y remitió á la Academia todas las obras que había publicado.

JUAN PÉREZ DE GUZMÁN Y GALLO.

Con el título de *Fuentes de la Historia de España* acaba de publicarse una obra redactada por D. B. Sánchez Alonso, con un prólogo de D. Rafael Altamira, que es de suma utilidad para los cultivadores de aquella ciencia.

Según declara su autor, es un ensayo de Bibliografía sistemática de las monografías impresas que ilustran la *Historia política nacional de España* habiendo excluído las relaciones con América, no ciertamente porque estime que carece de interés ni que es extraña á nuestra historia la vida de la mayor parte del continente americano durante los cuatro últimos siglos, sino por la conveniencia de abarcar un campo más reducido, dejando para más adelante el tan variado y agradable tema de la Bibliografía americana, en el cual ya hay monografías bibliográficas, tanto parciales como de conjunto, de notables escritores.

A pesar de haber dedicado á esta empresa varios años de su vida, no denomina completa su obra, pues, según sus palabras, cuando á un trabajo bibliográfico se le da el calificativo de completo, debe sobreentenderse que este vocablo se emplea en su sentido absoluto, y, sin embargo, nadie puede estar seguro de conocer cuanto se ha escrito sobre un punto determinado.

Si el tema bibliografiado es muy amplio, como la historia de una nación, la imposibilidad de allegar todos los materiales acumulados siglo tras siglo se acrecienta, y entonces el calificativo indicador de la perfección deberá usarse con más parsimonia aún, y entenderse, de ser empleado, con mayor relatividad; y tratándose de la Historia española, y en el estado actual de su estudio, ni con todas las reservas admisibles me atrevería yo, dice el autor, á calificar de completo este primer intento de Bibliografía general.

Hechas estas ligeras indicaciones, añadiremos que el plan y la importancia de esta obra se pueden colegir de su clasificación y del número de libros y monografías reseñados; y para que pueda formarse idea de la meritoria labor del Sr. Sánchez Alonso, vamos á dar sucinta noticia.

En siete grandes agrupaciones incluye la materia bibliográfico-histórica, y son: Período anterromano, España romana, Períodos visigodo, árabe-cristiano, de la Casa de Austria, Borbónico, hasta la Guerra de la Independencia, y Contemporáneo, ó sea de la España del siglo XIX, dividiendo cada uno de estos grandes grupos en otros que facilitan extraordinariamente la consulta, pues exceden de 150.

Las obras indicadas son más de 6.700. Por último, contiene índices de autores, de asuntos, de obras citadas abreviadamente y tabla general.

No se nos oculta, y tampoco lo ignora el autor, que en el trabajo publicado faltan aún bastantes libros y folletos por incluir (algunos del que esto escribe); pero, aparte de que así lo hace constar, se propone en

apéndices sucesivos salvar estas omisiones, inevitables siempre en to obra de este género.

Expuesto así el contenido general y el orgánico de la obra del se Sánchez Alonso, sólo nos resta indicar que la estimamos como un vali sísimo auxiliar de todos los que al estudio de la Historia española se di diquen, ya para emprender nuevas investigaciones que deshagan error (algunos tradicionales en nuestra literatura histórica), ó que amplíen perfeccionen el conocimiento de los sucesos pasados, y también para lo que deseen por sí mismos apreciar el estado actual de la ciencia con re pecto a cualquiera de las pasadas épocas.

La Revue des Études juives está publicando en la actualidad un Catálo go de documentos de Jaime I, Pedro III y Alfonso III de Aragón, relati vos á los judíos (año 1213 á 1291), formado por cerca de 3.000 documen tos. Esta fuente histórica resulta sumamente útil é interesante.

ANTONIO BLÁZQUEZ Y DELGADO-AGUILERA.